

Con este título publica un trabajo meritorio Marceline Garde en El Pensamiento Navarro del 25 de Octubre, dedicada a Matías Labari, que a los noventa años acaba de morir en Ustarrez. Damos lectura a continuación de algunos párrafos de ^{este} ~~su~~ ^{de} Marceline Garde, dignos de ser leídos por todos los que ~~se~~ sientan ~~en~~ el honor y humana satisfacción de ser vascos, y en los que se refleja en toda su profundidad la tragedia del euskera.

Matías Labari, "el tío Matías...era -simbólicamente- el último roncalés. Nacido euskaldun, hace noventa años, en un Ustarrez completamente vasco, ha visto, con ojos asombrados, cómo se transforma un pueblo; cómo se suicida un pueblo al cambiar de lengua, que es cambiar de alma, que es morir... El ha sido ...leal a su vasquenz... ¡Cómo le brillaban los ojos de entusiasmo aquella tarde en que leí para él y en euskera del Roncal, las viejas cuentecitas que Azcue recogiera!... Sentía la angustia de quedarse solo en un mundo extraño, y de resultar él mismo extraño en su propio pueblo. No es solo cuento "El Último Tamborilero" de Campión... Se ha muerto cuando los dos esperábamos con ilusión a unos estudiosos guipuzcoanos, entre ellos el infatigable Elsegui, espeleólogo y todo lo demás, y, sobre todo, enamorado de este valle embrujado. El hilo magnetofónico hubiera recogido el tesoro de la agil memoria del tío Matías... la reliquia viva de su remate dialecto maribundo... Quise raciarle el alma con una evocación del Buen Pastor, a él, que fué pastor y cristiano toda su vida. Se la dije en roncalés, y al ciclo se iría repitiendola: Core Jaiza, Zu Artzai eta zra.....

Aviso de urgencia a nuestra Diputación Foral, que al través del Príncipe de Viana recoja las piedras rotas de nuestras ruinas: El tío Matías Labari no es el último roncalés. Pero sobran dedos en las manos para contar los que quedan. Reunidos con expertos euskereles que hablen su lenguaje misterioso, el hilo salvará sus palabras, piedras vivas del euskera, antiquísimo monumento que por su fachada oriental se demuestran... ¡Mañana será demasiado tarde! La Junta del Valle también debe hacer algo. Los valores culturales que se están perdiendo valen más que las selvas

Larreizu y los pastes de Lutea... Urge el Museo rencalés de no tendrán altares

todas las cosas que reflejan la acusada personalidad histórica del valle... en alegre thun-thun alrededor de los últimos rencalés que sobreviven a su mundo que murió antes que ellos. Son testigos, casi mudos, de un linaje y una cultura... que se extinguen... Hoy los tenemos con nosotros. El día es que se marchen no quedará de todo más que el recuerdo; y acaso... ni el recuerdo.

Toda Usterrez sube el Campesanto... Están enterrando al último rencalés... Una turba de todos los viejos rencalés muertos vendrá a buscar el alma del tío Matías y se la llevarán al cielo con zirigüelles y todo, xantando a pleno pulmón el dulce villancico uztaiztar casi olvidado: Gezen singuriski... Vámonos con los ángeles... y en el cielo será tarde de thun-thun."

Hacia muchos años que no habíamos leído en El Pensamiento Navarro un trabajo tan profuso de emoción de saga como el que tenemos a la vista y del que acabamos de repetir algunos párrafos. Quien quiera que sea su autor, ~~cualesquiera~~ ^{cualesquiera} que sean sus ideas, su conducta o afiliación, Marcelino Garde es nuestro compatriota, nuestro ~~coetáneo~~ ^{coetáneo} y nuestro correligionario, en algo que vive tan íntima y cordialmente unido a nuestra vida como es el amor al euskera. Lo que Garde ha escrito tomando por base la muerte de Matías Labari -g.o.b.- no puede escribirse más que cuando se sienten profundas emociones que la sangre inspira y el alma modela. Que Dios se le pague y le inspire ^{nuestro} nuevas afanes para hacer del euskera, no tan solo el instrumento de investigación sino el vehículo de relación de los vascos. Nosotros guardámonos para la raza vasca, ^{e instituciones,} para su cultura, ^y civilización, todas nuestras afectos, ^y cariños e ilusiones. Pero, estemos profundamente convencidos de que, ^{si} ~~desapareciera~~ el euskera desapareciera como lengua viva, ~~el~~ ^{el} pueblo vasco se disgregaría subyugado entre las naciones que le rodean. Salvar el euskera no es tan solo asegurar la pervivencia ~~del~~ ^{del} idioma hablado por los hombres de nuestra raza en la prehistoria, sino asegurar también ^{él,} la existencia futura del pueblo vasco, con su cultura, civilización e instituciones.

La demanda formulada por Marcelino Garde en El Pensamiento Navarro merece:

Supplément du n° EUSKO DEYA ■
todas nuestras mas cordiales simpatías y el aplauso sincero y entusiasta. Hacemos

votos para que llegue pronto una situación en la cual nos sea dado cooperar con él
al mismo proposito, haciendo del suskera, de su conocimiento y restauración, pro-
gramas comunes de todos los hambres y todos los grupos humanos

en que pueda repartirse la opinión pública de nuestro país.

NUMERO 29/10/53

Por Puy ZALDU GALDARRAIN

Con este título publica un trabajo meritorio Marcelino Garde, en "EL PENSAMIENTO NAVARRO" del 25 de Octubre, dedicado a Matías Labari, que, a los noventa años, acaba de morir en Ustarroz. Damos lectura, a continuación, de algunos párrafos del artículo de Marcelino Garde, digno de ser leído por todos los que sientan el honor y humana satisfacción de ser vascos, y en los que se refleja en toda su profundidad la tragedia del euzkera.

Matías Labari, "el tío Matías...", era -simbólicamente-, el último roncalés. Nacido euzkeldun, hace noventa años, en un Ustarroz completamente vasco, ha visto, con ojos asombrados, cómo se transforma un pueblo; cómo se suicida un pueblo al cambiar de lengua, que es cambiar de alma, que es morir... El ha sido... leer a su vecueace... ¡Cómo le brillaban los ojos de entusiasmo aquella tarde en que leí para él y en euzkera del Roncal, los viejos cuentos que Azcue recogiera!... Sentía la angustia de quedarse sólo en un mundo extraño, y de resultar él mismo extraño en su propio pueblo. No es sólo cuento "El Ultimo Tamborilero" de Campión... Se ha muerto cuando los dos esperábamos con ilusión a unos estudiosos guipuzcoanos, entre ellos el infatigable Elozegui, espeólogo y todo lo demás, y, sobre todo, enamorado de este valle embrujador. El hilo magnetofónico hubiera recogido el tesoro de la égyil memoria del tío Matías..., la reliquia viva de su remoto dialecto moribundo... Quise rociarle el alma con una evocación del Buen Pastor, a él, que fué pastor y cristiano toda su vida. Se la dije en roncalés, y al cielo se iría repitiéndola: Gore Jeina, Zu Artz ai ona zera...

"Aviso de urgencia a nuestra Diputación Foral, que al través del Príncipe de Viana recoge las piedras rotas de nuestras ruinas: El

tío Matías Labari no es el último roncalés. Pero sobran dedos en las manos para contar los que quedan. Reunidos con expertos euskerólogos que hablen su lenguaje misterioso, el hilo salvará sus palabras, piedras vivas del euskera, antiquísimo monumento que por su fachada oriental se desmorona... ¡Mañana será demasiado tarde! La Junta del Valle también debe hacer algo. Los valores culturales que se están perdiendo valen más que las selvas de Lerroizu y los pastos de Lutos... Urge el Museo roncalés donde tendrán altares todas las cosas que reflejan la acusada personalidad histórica del valle... en alegre thun-thun alrededor de los últimos roncaleses que sobreviven a su mundo que murió antes que ellos. Son testigos, casi mudos, de un linaje y una cultura... que se extinguen... Hoy los tenemos con nosotros. El día en que se marchen no quedará de todo más que el recuerdo; y acaso... ni el recuerdo.

"Todo Ustarroz sube al Camposanto... Están enterrando al último roncalés... Una turba de todos los viejos roncaleses muertos vendrá a buscar el alma del tío Matías y se la llevarán al cielo con zirigüelles y todo, cantando a pleno pulmón el dulce villencico ustarroztar casi olvidado: Goazen aingurieki... Vamos con los ángeles... y en el cielo será tarde de thun-thun."

Hacia muchos años que no habíamos leído en "EL PENSAMIENTO NAVARRO" un trabajo tan preñado de auténtica emoción de casa como el que tenemos a la vista y del que acabamos de repetir algunos párrafos. Quien quiera que sea su autor, cualesquiera que sean sus ideas, su conducta o afiliación, Marcelino Garde es nuestro compatriota y nuestro correligionario, en algo que vive tan íntima y cordialmente unido a nuestra vida como es el amor al euskera. Lo que Garde ha escrito tomando por base la muerte de Matías Labari -@oyan Bego-, no puede escribirse más que cuando se sienten profundas emociones que la sangre inspira y el alma modela. Que Dios se lo pague y le inyecte nuevos

afanes para hacer del euzkera no tan sólo el instrumento de investigación, sino el vehículo de relación de los vascos. Nosotros guardamos para la raza vasca, para su cultura, civilización e instituciones todos nuestros afectos, cariños e ilusiones. Pero estamos profundamente convencidos de que, si el euzkera desapareciera como lengua viva, el pueblo vasco se disgregaría ~~se~~ subsumido entre las naciones que lo rodean. Salvar el euzkera no es tan sólo asegurar la pervivencia del idioma hablado por los hombres de nuestra raza en la prehistoria, sino asegurar, también, con él, la existencia futura del pueblo vasco, con su cultura, civilización e instituciones.

La demanda formulada por Marcelino Garde en "EL PENSAMIENTO NAVARRO", mere, pues, todas nuestras más cordiales simpatías y el aplauso sincero y entusiasta. Hacemos votos para que llegue pronto una situación en la cual nos sea dado cooperar con él al mismo propósito, haciendo del euzkera, de su conocimiento y restauración, programa común de todos los hombres y todos los grupos humanos en que pueda repartirse la opinión pública de nuestro país.

x x x

Han escuchado ustedes la lectura de un trabajo titulado "EL ULTIMO RONCALES", escrito por nuestro colaborador Puy ZALDU GALDARRAIN.
